

**Universidad Internacional de La Rioja  
Facultad de Educación**

---

# Importancia de la Educación Musical en la Educación Infantil

---

Trabajo fin de grado presentado por:	Sara Alfonso Amezua
Titulación:	Grado de Maestro en Educación Infantil
Línea de investigación:	Estado de la cuestión
Director/a:	M <sup>a</sup> Dolores - Montserrat Hernández Vázquez

Ciudad: Zaragoza  
19 de Septiembre de 2014

Firmado por: Sara Alfonso Amezua



CATEGORÍA TESAURO: 1.1.8. Métodos pedagógicos

## **RESUMEN**

Este Trabajo Fin de Grado hace referencia a la importancia de la educación musical dentro de la etapa infantil ya que, como se demuestra en diversos estudios, la música contribuye al desarrollo integral de la persona, entendiéndolo como el conjunto formado por el desarrollo físico, afectivo, social y cognitivo.

Dado que los primeros años de la infancia son decisivos para su desarrollo posterior, es fundamental la presencia de la música en la Educación Infantil, ya que los estímulos sensoriales que el niño recibe a través de ella contribuirán al desarrollo de la inteligencia, además de satisfacer algunas necesidades primarias como el descubrimiento de los sonidos y ritmos.

Para tratar de demostrar estas y otras cuestiones relacionadas con los beneficios de la educación musical temprana, hemos realizado una revisión de la bibliografía y de las investigaciones sobre este tema, con el fin de conocer el estado actual de la cuestión.

**PALABRAS CLAVE:** educación musical, educación infantil, desarrollo integral, educación temprana, corrientes pedagógico-musicales.

## ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN</b>	<b>5</b>
1.1 JUSTIFICACIÓN	5
1.2 OBJETIVOS	7
<b>2. MARCO TEÓRICO</b>	<b>8</b>
2.1 APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN MUSICAL	8
2.2 FUNDAMENTOS PSICOLÓGICOS DE LA EDUCACIÓN MUSICAL	11
2.3 DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA MUSICAL	15
2.4 LA EDUCACIÓN MUSICAL EN LA EDUCACIÓN INFANTIL	17
2.5 PRINCIPIOS FUNDAMENTALES Y CORRIENTES PEDAGÓGICAS DE LA EDUCACIÓN MUSICAL	21
2.5.1 Principios de la educación musical	21
2.5.2 Corrientes pedagógico-musicales del s. XX	22
2.5.2.1 Dalcroze	23
2.5.2.2 Orff	24
2.5.2.3 Willems	25
2.5.2.4 Kodaly	26
2.5.2.5 Martenot	27
2.5.2.6 Otros autores	27
2.6 CARACTERÍSTICAS DEL DESARROLLO INFANTIL DE 0 A 6 AÑOS	28
2.6.1 Características del desarrollo en el primer ciclo de E. Infantil	29
2.6.2 Características del desarrollo en el segundo ciclo de E. Infantil	29
2.6.2.1 Características del desarrollo musical de los niños de 3 años	30

2.6.2.2 Características del desarrollo musical de los niños de 4 años	31
2.6.2.3 Características del desarrollo musical de los niños de 5 años	32
<b>2.7 EDUCACIÓN MUSICAL TEMPRANA Y SUS BENEFICIOS</b>	<b>33</b>
<b>2.8 APORTACIONES DE LA MÚSICA AL DESARROLLO INTEGRAL</b>	<b>37</b>
2.8.1 Desarrollo físico	37
2.8.2 Desarrollo afectivo	38
2.8.3 Desarrollo social	39
2.8.4 Desarrollo cognitivo	39
2.8.5 La música como terapia	40
<b>3. CONCLUSIONES</b>	<b>42</b>
<b>4. LIMITACIONES Y PROSPECTIVA</b>	<b>46</b>
<b>5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>47</b>

### Índice de tablas

Tabla 1: Conclusiones sobre pedagogía musical	22
Tabla 2: Desarrollo de las capacidades musicales	28
Tabla 3: Características del desarrollo musical de los niños de 3 años	31
Tabla 4: Características del desarrollo musical de los niños de 4 años	32
Tabla 5: Características del desarrollo musical de los niños de 5 años	33
Tabla 6: Posibles aplicaciones de la música	41

# **1. INTRODUCCIÓN**

## **1.1 JUSTIFICACIÓN**

En las últimas décadas numerosos estudios han demostrado los beneficios de la educación musical para el desarrollo infantil, lo que ha provocado que la música gane importancia en el sistema educativo gracias, entre otros muchos motivos, a la especialización del profesorado.

A pesar de ello, la música todavía no se valora lo suficiente. Es habitual encontrarse en la práctica educativa con muchas personas para los que la música es una asignatura de menor importancia que otras que se imparten en la escuela.

Diversos estudios y teorías como la de Gardner sobre las inteligencias múltiples, entre las que se encuentra la inteligencia musical, desmontan la visión de que la inteligencia se mide sólo a nivel curricular o con los test que miden el CI; por lo que ninguna asignatura debería considerarse menos importante. Según este autor, todos los tipos de inteligencias son igual de importantes y el desarrollo de una de ellas contribuye al desarrollo de las demás.

Actualmente existe una tendencia a reducir el horario en diversas asignaturas en favor de aumentar horas en las llamadas áreas instrumentales. Una de las áreas más castigadas con esta reducción horaria es la educación artística que pierde horas en todos los niveles educativos, llegando incluso a desaparecer en algunos cursos.

Es por ello que el objetivo fundamental que nos planteamos con este trabajo es reflexionar sobre la importancia de la música en la educación infantil, planteándonos algunos interrogantes a los que intentaremos dar respuesta a lo largo del trabajo: ¿Puede la música ayudar al desarrollo de diferentes capacidades en la etapa infantil? ¿Cómo puede contribuir a ese desarrollo?

Existen numerosos estudios publicados que confirman los beneficios de la música en el desarrollo infantil y que muestran los resultados de la musicoterapia en el tratamiento de distintos trastornos. La música puede contribuir al desarrollo cognitivo, en el que podemos incluir el desarrollo del lenguaje y del pensamiento matemático. La música también puede favorecer el desarrollo afectivo, convirtiéndose en un medio para la expresión de sentimientos. Además, no debemos olvidar que la música tiene una función

socializadora y es utilizada para acompañar multitud de actividades: rituales religiosos, profanos, juegos, celebraciones...

Si nos paramos a pensar sobre la relación del ser humano con la música podemos llegar a la conclusión de que estamos rodeados de ella desde antes de nacer, puesto que el oído es el primer sentido que se desarrolla y el feto escucha tanto la voz de la madre como los sonidos del ambiente. Está demostrado que el bebé reacciona ante los sonidos conocidos y que prefiere los sonidos que le son familiares. La música puede ser un medio de comunicación entre el niño y su madre incluso antes del nacimiento.

Por ello, surge la necesidad de rodear al niño de un ambiente sonoro de calidad. Este proceso comienza en casa, con la familia, pero debería continuarse en la escuela con una educación musical de calidad, sin que ello signifique que el objetivo de la misma sea formar músicos profesionales.

Para que la educación musical en la etapa infantil sea de calidad, el profesorado encargado del área debe estar correctamente formado y es fundamental que valore la importancia de la música. Además, también es importante que conozca las características evolutivas de los niños en esta etapa que serán el punto de partida para la práctica docente. Y por último, debe conocer los principios fundamentales de la educación musical y los recursos que las distintas corrientes metodológicas nos aportan, para seleccionar los que más se adecuen a los alumnos.

Es mucha la bibliografía y las investigaciones que podemos encontrar relacionadas con la educación musical en las diferentes etapas educativas, por ello hemos centrado este trabajo en algunos aspectos que nos parecen fundamentales para la práctica docente en la etapa infantil.

Uno de los interrogantes fundamentales que nos planteamos es ¿Cuál es la finalidad de la educación musical? ¿Para qué aprender música? Como ya hemos señalado, el objetivo no es formar músicos profesionales, sino personas íntegras que valoren y aprecien las manifestaciones artísticas. La música es un fin en sí misma y tiene un componente lúdico muy importante en la educación en esta etapa, pero además, son muchos los autores que señalan que una educación sin música no es una educación completa, una educación integral de la persona.

Tras la lectura de diversa bibliografía sobre estas y otras cuestiones, a lo largo del trabajo vamos a exponer las conclusiones de diferentes autores, junto a una reflexión personal sobre el estado actual de la cuestión.

## **1.2 OBJETIVOS**

El objetivo fundamental de este trabajo es sensibilizar a la comunidad educativa de la importancia de la educación musical en el desarrollo infantil.

Para ello es necesario plantear unos objetivos más específicos entre los que se encuentran los siguientes:

- Realizar una aproximación al papel que la educación musical ha desempeñado en la educación general a lo largo de la Historia.
- Conocer la finalidad de la educación musical y su importancia en la etapa infantil.
- Recopilar los principios básicos de la educación musical y las principales corrientes pedagógico-musicales.
- Conocer algunos de los aspectos psicológicos que fundamentan la importancia de la educación musical.
- Investigar sobre el concepto de inteligencias múltiples, y en concreto, sobre la inteligencia musical.
- Conocer las características del desarrollo en la etapa infantil y las posibilidades que la música puede ofrecer al desarrollo integral del niño.

## **2. MARCO TEÓRICO**

¿Es importante la educación musical para el desarrollo infantil? ¿Cuál es la situación en la que se encuentra la educación musical dentro del sistema educativo actual? ¿Cómo puede contribuir al desarrollo infantil?

Son muchos los interrogantes que nos podemos plantear en torno a la cuestión que nos ocupa, que es la importancia de la educación musical en la etapa infantil. Para ir dando respuesta a todos ellos, a lo largo de este trabajo vamos a ir desgranando algunos aspectos que consideramos fundamentales.

Es importante conocer los aspectos psicológicos básicos que fundamentan la educación musical, ya que el desconocimiento de los mecanismos que intervienen en el aprendizaje de la música, podría provocar que quede relegada a un simple adiestramiento, como ha ocurrido durante mucho tiempo.

Actualmente, la música está al alcance de todos desde las etapas iniciales de la educación. Son muchos los autores que han contribuido a que esto sea posible, realizando diversos estudios cuyas conclusiones iremos exponiendo a lo largo de este marco teórico. Entre estos autores podemos destacar a Gardner con la teoría de las inteligencias múltiples, a Campbell con sus estudios del efecto de la música de Mozart, tanto en niños como en adultos y también a los diversos pedagogos del siglo XX quienes realizaron un esfuerzo para que la educación musical dejase de ser un privilegio de las elites sociales.

Para profundizar sobre estas cuestiones resulta interesante comenzar con una pequeña revisión histórica de la educación musical.

### **2.1 APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN MUSICAL**

Numerosos estudios revelan que los pueblos primitivos ya utilizaban la voz y el cuerpo como medio de expresión y comunicación. En la mayoría de las civilizaciones ha existido la música, desarrollando una función social, pero fueron los griegos quienes comenzaron a considerar la música como vehículo para cultivar el espíritu o con poder para cambiar el estado de ánimo de quien la escucha. Estudios de autores como Fubini y Tur Mayans (citados por Sarget, 2000) confirman la presencia de la música en la educación de la aristocracia, convencidos del poder educativo de la misma.



Fueron numerosos filósofos griegos los que defendieron la importancia de la educación musical. Sarget (2000) destaca las aportaciones de algunos de ellos:

- ~ Pitágoras fue el primer filósofo en mostrar la relación entre la música y las matemáticas, empezando a tratar la música desde una perspectiva más pedagógica.
- ~ Platón creía que la música tenía el poder de modelar el espíritu, por lo que defendió la idoneidad de la música para la educación, ya que consideraba la música como una fuente de placer o de ciencia.
- ~ Aristóteles, siguiendo las teorías de Platón, señaló la necesidad de que los niños aprendan música cantando y tocando instrumentos, considerando sumamente importante la interpretación musical.

La sociedad romana, siguiendo la cultura griega, mantuvo la apreciación de la música y ésta siguió integrada dentro de la educación.

En la civilización cristiana, la música se centraba en el servicio a la liturgia, la vida cultural estaba bastante ligada a la vida religiosa. El canto era el vehículo ideal para alabar a Dios, la música pasó de tener un valor puramente pedagógico a tener también un valor religioso, pero además, según Boecio, la música también es ciencia, y señaló su importancia en la educación, equiparándola a disciplinas como la aritmética, geometría y astronomía.

Posteriormente, al nacer las lenguas vulgares, surgió la música profana que recibió un gran impulso, creando instituciones musicales.

En la Edad Media conviven dos corrientes musicales: la música religiosa y la música profana.

La música religiosa fue impulsada entre otros por Carlomagno, quien multiplicó las Escuelas monásticas y catedralicias, donde se enseñaba canto llano. Además, en las universidades medievales, que estaban regidas por la iglesia, los ritos religiosos y litúrgicos tenían amplio contenido musical. En ellas van surgiendo coros, festivales, interpretaciones instrumentales etc. en torno al servicio religioso. En todas estas universidades, la música era una asignatura importante. Subirá (1953) cita a Santo Tomás recogiendo la importancia de la música en la educación. “La música ocupa el primer lugar entre las siete artes liberales (...) La música es la más noble de las ciencias” (p. 155). Alfonso X el Sabio en 1254 dota de una cátedra para la enseñanza de la música a la

Universidad de Salamanca, y posteriormente son varias universidades las que incluyen la música en sus estudios.

La música profana se desarrolló gracias a los juglares y trovadores, que eran los encargados de extender la música fuera de la iglesia y las instituciones relacionadas con ella. Los juglares eran artistas ambulantes generalmente de origen popular, cantantes y acróbatas que ofrecían sus espectáculos callejeros en los que contaban historias de batallas lejanas a cambio de dinero o comida. Los trovadores sin embargo, eran habitualmente hombres cultos que escribían su propia poesía y música en sus lenguas vernáculas, muchas veces sobre temas amorosos. Eran ellos mismos quienes las interpretaban, o las hacían interpretar por juglares o ministriles en las cortes señoriales.

Posteriormente la música comienza a ser cada vez más independiente de la liturgia y a separarse el papel del compositor y del intérprete. La reforma protestante llevada a cabo por Lutero refuerza la consideración educativa de la música. Debido a que en la liturgia luterana los fieles cantaban, resultaba necesaria la educación musical en la escuela, donde toda la población era enseñada a cantar. Sarget (2000) cita a Carpenter, quien recoge las siguientes palabras de Lutero donde se muestra el valor que tenía la música para él: “Si tuviera hijos, les haría estudiar no sólo idiomas e historia, sino también canto y música como parte del curso completo de matemáticas” (p. 122).

A partir del s.XVIII la música empieza a ser un arte más popular, no formando parte exclusivamente de la Corte o de la Iglesia. Rousseau consideraba que la música es un lenguaje universal y que es conveniente su aprendizaje.

A finales del s.XIX y durante el s.XX surge la llamada “escuela Nueva” y con ella, diversos pedagogos que defienden que la música debe formar parte del desarrollo integral del niño. Entre ellos podemos destacar a Froebel, Decroly, María Montessori y las hermanas Agazzi quienes destacan la importancia de la música en la educación infantil. Además, surgen los llamados métodos activos con pedagogos y músicos como Dalcroze, Kodaly, Martenot, Orff y Willems entre otros, cuyas aportaciones didácticas siguen vigentes hoy en día, como expondremos posteriormente.

En la actualidad la educación musical se enfrenta a nuevos retos, ya que gracias a las nuevas tecnologías tenemos acceso a música de todo el mundo. La tenemos disponible en cualquier momento, y somos libres de escuchar lo que deseemos, donde y cuando deseemos. Es por ello que la educación del “consumidor” de música resulta más

esencial que nunca y es vital la práctica activa de la música: cantar, tocar instrumentos, descubrir las posibilidades sonoras de nuestro cuerpo, etc.

## **2.2 FUNDAMENTOS PSICOLÓGICOS DE LA EDUCACIÓN MUSICAL**

Durante mucho tiempo ha existido un desconocimiento sobre los mecanismos que intervienen en la educación musical y eso provocaba que la formación musical quedase reducida a un simple adiestramiento de las habilidades musicales, cuando en realidad la educación musical puede y debe ser una educación integral de la persona. Desde la aparición de las nuevas corrientes pedagógicas, se ha potenciado la investigación de la educación musical desde una perspectiva psicológica.

Willems (1981) pone de manifiesto los errores que se cometen en la educación musical afirmando que la mayoría provienen del desconocimiento de los elementos constitutivos de la música y de sus asociaciones con el estudio y la práctica musical. Este autor hace corresponder el ritmo con la vida fisiológica, la melodía con el afecto y la armonía con el intelecto. Es evidente que estos elementos constitutivos de la música se relacionan entre sí y es muy difícil analizarlos por separado, ya que entre ellos guardan una estrecha unión.

El ritmo es realizado por funciones fisiológicas, predomina en nuestra vida fisiológica ya que se relaciona con los ritmos biológicos de nuestro cuerpo y lo podemos vivenciar a través del movimiento, por lo tanto de la acción. “El ritmo es movimiento ordenado, porque lo que importa en música, sin lugar a dudas, es el hecho de que el ritmo sea ante todo movimiento. Es una propulsión fisiológica que se encuentra en la base de toda expresión artística” (Willems, 2001, p.85)

La melodía es vivida desde la vida afectiva, es la sensibilidad la que interviene con este elemento. “Es en efecto la melodía la que nos permite traducir toda la gama de nuestras emociones (...) Incluso podemos decir que mejor que la palabra o que cualquier otro arte, la música permite expresar los distintos matices de nuestros sentimientos” (Willems, 2001, p.86).

La armonía sólo se concibe a través de la mente, ya que en la naturaleza no existe y es el conocimiento y el intelecto a través de lo que podemos llevar a cabo el análisis y la síntesis de dicho elemento. “La armonía es la ciencia del encadenamiento de los acordes, el acorde es una simultaneidad de sonidos. Esta simultaneidad sólo se puede realizar gracias al cerebro, único elemento capaz de realizar la síntesis” (Willems, 2001, p.87).

La conducta musical se manifiesta por medio de tres formas de acción: componer, interpretar y escuchar, que se adquieren a través de la experiencia y la educación. Serafine (citado por Lacárcel, 1995) mantiene que son tres los factores que intervienen en la adquisición del conocimiento musical: transmisión oral, actividad constructiva y desarrollo del sistema cognitivo.

La transmisión oral es la primera vía de adquisición del conocimiento de la música y se da por medio de la interacción social. Ya desde tiempos remotos la música es un medio de comunicación muy importante y los jóvenes aprendían de sus mayores la tradición musical en forma de canciones, interpretación instrumental o aprendiendo las danzas autóctonas.

La actividad constructiva, consiste en componer, interpretar y escuchar.

Por último, el desarrollo del sistema cognitivo, no es específico del ámbito musical exclusivamente, sino que está relacionado con la concepción de temporalidad, con el desarrollo de habilidades abstractas y con la adquisición del conocimiento de las matemáticas y del lenguaje entre otros. Es decir, las adquisiciones musicales no sólo dependen del desarrollo musical, sino del desarrollo cognitivo general.

Según Willems (2011) la música favorece el impulso de la vida interior y apela a las principales facultades humanas: la voluntad, la sensibilidad, el amor, la inteligencia y la imaginación creadora, por ello la considera un factor cultural indispensable. Enriquece al ser humano por medio del sonido, del ritmo y de las virtudes propias de la melodía y la armonía.

Este mismo autor sostiene que “el niño reacciona a menudo mejor que el adulto desde el punto de vista sensorial y frecuentemente nos asombra aportándonos elementos nuevos, de gran valor para el estudio psicológico del desarrollo auditivo. Es, pues, la edad por excelencia para desarrollar la sensorialidad” (p. 30)

Desde el punto de vista psicológico, uno de los aspectos que más destaca Willems es la asociación, ya que se relaciona con numerosos procedimientos pedagógicos musicales, los cuales precisan la adquisición de los reflejos condicionados, es decir, hábitos que se convierten en automatismos. Define los reflejos como reacciones nerviosas provocadas por impresiones exteriores. Los automatismos se ven favorecidos por los hábitos, por la repetición. Las asociaciones pueden ser simples o complejas y nos pone como ejemplo la asociación que se produce al ver una nota y nuestro cerebro evoca

el nombre de la misma, en este caso se trata de una asociación simple. Sin embargo un reflejo condicionado o asociación compleja se produce cuando la nota evoca un nombre y esto produce un acto que traduce el sonido en un instrumento. Estas afirmaciones se fundamentan en los trabajos de Pavlov sobre la ley del reflejo condicionado.

Y es en este aspecto en el que los maestros de música deben pararse a reflexionar. A veces, se utilizan recursos de enseñanza que favorecen el comienzo de los estudios musicales, pero que no son válidos para estudios más avanzados. Algunos de estos recursos son: las notas musicales de colores (cada nota se relaciona siempre con un color), la utilización de las sílabas rítmicas y la fononimia. Willems (2011) afirma que no siempre es fácil neutralizar estas asociaciones cuando se falsean y entran en el plano subconsciente; aunque también reconoce que la mayoría de las veces no existe riesgo de que estos medios pasajeros dejen una huella nefasta.

El cerebro humano constituye el órgano más importante y complejo del cuerpo, que durante la infancia sufre cambios madurativos y que es altamente sensible a los estímulos. Anatómicamente podemos dividir el cerebro en dos hemisferios (izquierdo y derecho), cada uno tiene características diferentes y están unidos por el cuerpo caloso. Los estudios neuroanatómicos han demostrado que el hemisferio izquierdo se especializa en el procesamiento del lenguaje y estimula además el razonamiento lógico y matemático y el hemisferio derecho en la percepción, el procesamiento de la música y estimula el razonamiento lógico, matemático y verbal.

Si tenemos en cuenta que los niños no definen su lateralidad hasta casi los 3 años comprenderemos la importancia de estimular ambos hemisferios. Y para ello podemos utilizar la actividad musical, ya que con ella se utiliza todo el cerebro a través de tres formas de conducta: audición, ejecución o interpretación y composición. La interacción de ambos hemisferios posibilita la interpretación musical. Lacárcel (2003) concluye que “la música permite un equilibrio dinámico entre las capacidades del hemisferio izquierdo y derecho. Da lugar a un aprendizaje mucho más equilibrado y adaptado tanto al medio como a las propias capacidades individuales” (p. 217).

El cerebro funciona por medio de conexiones llamadas sinapsis que unen las células cerebrales llamadas neuronas. Las células nerviosas se activan con cada estímulo que recibe el niño en forma por ejemplo de caricia, sonido o imagen. El estímulo de la actividad mental favorece la creación de cada vez más y mejores conexiones neuronales. Estas conexiones neuronales cumplen su función durante el resto de la vida del individuo,

por ello se cree que cualquier actividad estimulante realizada durante los tres primeros años de vida generan un efecto de cascada positivo en el desarrollo cognitivo y en la capacidad intelectual del niño. Este proceso se denomina plasticidad neuronal. La plasticidad del sistema nervioso constituye el fundamento del desarrollo de una educación de calidad.

El cerebro es el órgano que analiza la percepción, tiene una percepción correcta del mundo exterior con gran precisión, lo que nos permite la adaptación. Lo que vemos u oímos es una imagen visual o auditiva que depende de la habilidad de nuestro cerebro para procesar una cierta cantidad de información. La música es sonido y el sonido es vibración que se transmite en forma de ondas que llegan a nuestro oído y del oído al cerebro. Se estima que el 50% de los estímulos sensoriales que llegan al cerebro corresponden al oído.

“No existe casi ninguna parte del cerebro que no se vea afectada por la música” afirma Koelsch (citado por Muñiz, 2012, p.32)

Afirmaciones como esta provocan que se lleven a cabo diversos estudios que intentan mostrar cuáles son las zonas cerebrales que se estimulan con la música. En esta línea de investigación Lacárcel (2003) relaciona las diferentes zonas cerebrales y las características psicológicas de la música y la audición: “La actividad sensorial de la música se localiza predominantemente en la zona bulbar (...) El mensaje afectivo de la música lo localizamos en el diencéfalo (...) La actividad intelectual queda localizada en el nivel cortical” (p. 216).

Estas conclusiones expuestas por Lacárcel están estrechamente vinculadas con algunas de las ideas expuestas anteriormente por Edgar Willems, ya que ambos relacionan el ritmo con la vida fisiológica, la melodía con el afecto y la emoción, y por último, la armonía con el intelecto, ya que su comprensión precisa mayor actividad mental.

Esta misma autora considera imprescindible insistir en la necesidad de una estimulación adecuada en los niños ya que es indudable que la educación influye en el desarrollo del cerebro. Afirma que las personas “analfabetas” en música lo son por la falta del impulso sensorial adecuado. “Si la educación se planifica y transcurre «sin música», sin la educación musical adecuada, esos cerebros serán deficitarios en funcionalidad, hay una falta de neuronas que aprendan y se atrofiarán o «congelarán» para aprender música”. (Lacárcel, 2003, p. 220).

## **2.3 DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA MUSICAL**

La educación musical que se ofrece en la escuela no debe relacionarse con la utilidad del aprendizaje, sino que debe considerarse parte del desarrollo integral del niño. Se trata de una inteligencia más, que podemos y debemos estimular ya que con esto se ayudará al resto de inteligencias.

Gardner aparece a finales del siglo XX proponiendo una nueva perspectiva en la que la inteligencia es mucho más de lo que se mide con los test tradicionales. Este autor define la inteligencia como la capacidad de resolver problemas o hacer productos valorados por una sociedad.

En su teoría de las inteligencias múltiples, Gardner sostiene que las inteligencias trabajan siempre en concierto, y que cualquier papel mínimamente complejo implica la mezcla de varias de ellas. Según esta teoría todos poseemos siete áreas de intelecto que funcionan de manera relativamente independiente y que se desarrollan en distintos grados. Estas áreas son: inteligencia musical, corporal-cinestésica, lógico-matemática, lingüística, espacial, interpersonal e intrapersonal.

Este autor defiende que todas las formas de inteligencia tienen un valor intrínseco y que es la cultura y el contexto quienes van a conceder más valor a unas capacidades que a otras. Además, su desarrollo dependerá del contexto cultural en el que se encuentre el individuo.

Siguiendo las ideas de Gardner, Carbajo (2009) afirma que “si la educación básica no desarrolla las múltiples potencialidades humanas de forma generalizada en toda la población, se convierte en limitadora de ellas”. (p.59)

La realidad es que en muchas ocasiones los programas de enseñanza se basan fundamentalmente en desarrollar la inteligencia lingüística y la inteligencia matemática, dando una mínima importancia al resto y esto es precisamente lo que debemos evitar. Marchessi (2000) defiende esta idea afirmando que no sólo las materias instrumentales son útiles y necesarias para la vida. Las aportaciones que ofrece la educación artística, donde se incluye la educación musical, son básicas para el desarrollo pleno del niño.

Centrándonos en la Inteligencia Musical, podemos definirla como la capacidad de percibir, discriminar, transformar y expresar las formas musicales. Incluye la sensibilidad al ritmo, al tono y al timbre. Consiste en la habilidad para pensar en términos de sonidos,

ritmos y melodías, en el uso de instrumentos musicales y el canto como medio de expresión. Este tipo de inteligencia puede detectarse y potenciarse desde edades muy tempranas.

Willems (2011) define tener inteligencia musical como ser consciente de los diversos elementos del arte musical. “La inteligencia musical supone una práctica profundizada, vocal o instrumental. Pensamiento, sensibilidad y acción se complementarán nuevamente para producir un arte que pueda satisfacer a la vez a los sentidos y al espíritu” (p.120)

Según este mismo autor, algunos de los elementos de la inteligencia musical son: la memoria (biológica, afectiva y mental), la audición interior (base de la auténtica musicalidad), la imaginación creadora, el sentido tonal, la audición relativa, la audición absoluta, el nombre de la nota y el acorde. (Willems, 2001)

Con el propósito de estudiar y mejorar la educación de las artes, en el año 1967, en Harvard, fue fundado el proyecto Zero. Este proyecto investigó acerca del desarrollo del aprendizaje en niños y adultos. Su misión era comprender y promover el aprendizaje el pensamiento y la creatividad en las artes y otras disciplinas. Las contribuciones de las investigaciones del proyecto Zero están documentadas en más de 500 artículos y libros publicados entre los que podemos encontrar los pasos que se siguen al aprender a utilizar símbolos y anotaciones simbólicas en música, en las artes visuales en las matemáticas y en otras áreas cognoscitivas.

En 1984, a partir de la teoría de Gardner y dentro del marco del Proyecto Zero de la Universidad de Harvard surge el Proyecto Spectrum que se desarrolla en escuelas de Cambridge y Massachusetts con el objetivo de descubrir las capacidades intelectuales más destacadas de los niños pequeños, logrando una educación integral, formando niños autónomos. Este proyecto trata de aprovechar las experiencias de los niños, fruto de su curiosidad como fuente del conocimiento. Entre los diversos libros publicados destacamos “Proyecto Spectrum”, en el que se describen numerosas actividades relacionadas con las distintas áreas. En el área musical podemos encontrar actividades para trabajar los distintos componentes musicales, algunas de ellas son por ejemplo: poema rítmico, escalas melódicas, partitura de una canción, banda sonora, las canciones de mi familia y muchas actividades más.



Goodkin (citado por Pascual, 2006) afirma que la educación musical hace que nuestros alumnos sean más inteligentes, ya que “a través de la música se pueden despertar talentos en los niños que de otra manera es difícil que florezcan”. (p.59)

Willems en su libro “El oído musical” (2001) nos habla de la inteligencia auditiva, la cual nos permite tomar conciencia de la sensorialidad y de la sensibilidad afectivo-auditiva, elementos que podremos utilizar tanto en la interpretación como en la creación. La inteligencia auditiva, “como la inteligencia humana en general, conlleva fenómenos de comparación, juicio, asociación, análisis y síntesis, memoria e imaginación creadora” (p. 59)

Debemos tener en cuenta que tanto el conocimiento intelectual auditivo como la experiencia sonora son necesarios para elaborar la inteligencia auditiva.

Willems considera que un músico con una audición perfecta (pasiva, activa y creadora) que haya desarrollado correctamente su inteligencia auditiva es capaz de “recoger fielmente las aportaciones sonoras exteriores (...) Podrá generar sonidos (vocal o instrumentalmente) de acuerdo con las leyes sonoras físicas, melódicas y armónicas. Podrá también imaginarlos y crear en la imaginación combinaciones sonoras nuevas” (p.61)

## **2.4 EDUCACIÓN MUSICAL EN LA EDUCACIÓN INFANTIL**

Vivimos rodeados de música, por lo que la educación musical tiene que ser un derecho y debe estar incluida en la educación desde la etapa infantil y no ser solamente un privilegio para las personas con más recursos o talento.

Ya que los niños deben recibir una educación musical básica de calidad desde edades tempranas, es fundamental que la formación del profesorado sea adecuada para ello.

Las experiencias musicales significativas en los primeros años de vida resultan fundamentales para el futuro de los niños. Muchas de esas funciones en el desarrollo recaen en los maestros y maestras, ya que los niños pasan gran parte del día en la escuela; por lo que el papel del maestro adquiere una importancia vital en cualquier tipo de aprendizaje y, por supuesto, en el musical.

El maestro ha de ser motivador del proceso educativo, cuya misión es guiar al alumno hacia aprendizajes significativos, potenciar la musicalidad de los niños y desarrollar aptitudes y actitudes positivas hacia la práctica musical.

Entramos entonces en el debate de quién debería impartir la música en educación infantil. ¿Están los maestros de infantil debidamente preparados para ofrecer una educación musical de calidad? ¿Se sienten capaces de hacerlo? ¿Es mejor que el especialista se encargue de ello?

En líneas generales, la formación que reciben los maestros de infantil no presta suficiente atención a las áreas artísticas y en concreto a la música. Algunos tienen una formación musical básica con la que poder hacerse cargo del área, pero son muchos otros los que necesitarían complementar su formación inicial. En muchas ocasiones, los maestros no se sienten con la seguridad necesaria para impartir la música en el aula, lo que lleva a evitar la realización de actividades musicales.

La respuesta a este debate que se genera en torno a quién debería encargarse de la educación musical de los más pequeños en la escuela no es fácil. En muchos casos, se considera que lo mejor sería la colaboración entre ambos maestros, el tutor y el especialista. La colaboración podría llevarse a cabo, como mencionan Alsina, Akoschky, Díaz & Giráldez (2008), con el asesoramiento del especialista de música al maestro de aula o bien haciéndose cargo de la sesión o sesiones en las que se trabaje la música de forma específica. Aunque en la realidad de la práctica educativa esto no siempre es posible.

Sin embargo, algunos autores como Janet Mills (citada por Alsina et al. 2008) opinan que la música es para todos los profesores y que la persona que debe encargarse de la educación musical es el maestro de infantil y no un especialista que entre al aula de forma esporádica.

Debemos tener en cuenta que en la etapa de educación infantil las actividades musicales no se reducen a la sesión semanal de música, sino que están presentes continuamente dentro del aula.

Según Lázaro (2012) mediante la música podemos “ayudar al niño a saber qué corresponde hacer en ese momento, dándole seguridad sobre qué tarea debe realizar o qué viene a continuación, ayudando a desarrollar la organización temporal, tan difícil de

lograr en estas edades” (p.74) En el artículo de esta autora podemos encontrar una recopilación de canciones para las rutinas del aula.

La música, como acabamos de mencionar, se trabaja desde todas las áreas de infantil ya que es un excelente elemento globalizador, principio metodológico fundamental de la educación infantil que defienden autores como Zabala (1995). Este autor defiende que el proceso de aprendizaje no debería producirse a través de conocimientos fragmentados en áreas o disciplinas inconexas, sino que deberíamos ofrecer a nuestros alumnos un aprendizaje interdisciplinar.

Por ello pensamos que la sesión de música debería ser impartida por una persona que tenga los conocimientos y las habilidades suficientes para hacerlo, para eso debemos plantearnos cuáles son las habilidades que debe tener el maestro de música. Silvia Malbrán (citada por Alsina et al. 2008) enumera una serie de habilidades y conocimientos musicales básicos que todo maestro que imparta música debe tener, que pueden desarrollarse con una formación adecuada. Estas habilidades podemos clasificarlas en 3 tipos: interpretativas, de discriminación auditiva y habilidades didáctico-musicales.

Entre las habilidades de interpretación podemos destacar que el maestro de música debe ser capaz de cantar, con o sin acompañamiento instrumental, debe ser capaz de percudir ritmos, tanto corporales como con instrumentos de percusión, y también ser capaz de realizar movimientos con su cuerpo adaptados a la música.

Las habilidades de discriminación auditiva que podemos considerar básicas son, entre otras, identificar y discriminar sonidos de instrumentos, discriminar las cualidades del sonido y discriminar las formas musicales.

Por último, entre las habilidades didáctico-musicales que los maestros deben tener, destacamos la capacidad para seleccionar el material musical que se trabaje en el aula, además de los conocimientos para elaborar una programación con una buena propuesta de actividades de aula.

En definitiva, el maestro debe tener la capacidad de proponer a los alumnos actividades estimulantes y significativas. Como el proceso de aprendizaje de la música debe tener un carácter placentero, para proporcionárselo a los alumnos no es necesario ser un músico profesional; aunque indudablemente, cuanto mayor formación musical se posea mejor serán los resultados.

Aunque el papel del maestro en la educación musical es fundamental, no debemos olvidar el papel que puede y debe desempeñar la familia en el desarrollo musical. Cantar en familia es una experiencia altamente gratificante y placentera de la que no deberíamos privar a nuestros niños. Como mantienen Alsina et al. (2008) “el aprendizaje de la música se inicia en tres pasos muy sencillos: cantar, cantar y cantar en familia, en grupo, en la escuela” (p.28)

Además, la familia puede contribuir al desarrollo musical con actividades tan sencillas como asistir a conciertos con los niños, que no deberían limitarse exclusivamente a espectáculos infantiles. Debemos intentar que los niños adquieran criterios musicales propios, para poder conocer y escoger entre la gran variedad de música que está a nuestro alcance. Esto les ayudará para poder tener su propia opinión personal y aprender a expresarla.

Existen investigaciones que tratan de demostrar la importancia de la implicación de la familia en la educación musical del niño. Una de estas investigaciones fue llevada a cabo por Dina Poch de Grätzer, quien llevó a cabo un programa de educación musical infantil para niños de 3 años acompañados por sus padres o madres, con el título “Haciendo música con mamá o papá”. Este programa trata de crear un espacio para hacer música y para aprender, ya que como dijo Willems (citado por Poch de Grätzer, 2003) hay que otorgar a la música la dignidad que se merece. No sólo hay que hacer música para divertirse, sino porque es algo hermoso y noble que inspira respeto.

Según esta autora, a través de la música “es posible expresar aquello que a veces asusta decir con palabras” y además “ayuda a consolidar vínculos entre los miembros del grupo” (Poch, 2003, p.14). Estas afirmaciones quedan refrendadas por los resultados obtenidos por los participantes en el programa, quienes no sólo desarrollaron habilidades musicales, sino que también desarrollaron diversas habilidades sociales y aprendieron que la música puede ser un excelente medio para comunicar emociones y sentimientos.

Entre las impresiones aportadas por los protagonistas del proyecto podemos destacar que muchos padres afirmaron que tras esta experiencia conocieron mejor a sus hijos y la relación con ellos mejoró. Además aprendieron una nueva forma de comunicarse con sus hijos. Poch recoge algunos testimonios de los padres que afirman que la participación en el programa generó una comunicación fluida, ya que la actividad misma aportó temas de conversación que antes no tenían. Les sirvió para comprender el rol de padre, para aprender a jugar con su hijo en casa, para ser más compinches.

Aprendieron a descubrir a su hijo en cada sesión, a valorar sus propias ideas y sus pequeños logros y a compartir con su hijo más allá de lo musical.

La escuela y la familia juegan un papel fundamental en la educación musical, pero no debemos olvidarnos de que el objetivo fundamental de la educación musical no es profesionalizar al niño, sino crear aficionados.

## **2.5 PRINCIPIOS FUNDAMENTALES Y CORRIENTES PEDAGÓGICAS DE LA EDUCACIÓN MUSICAL**

### **2.5.1 Principios de la educación musical**

Willems (2011) afirma que en la misma música “podemos hallar los principios fundamentales más apropiados para la educación musical” (p.23). Estos principios son el ritmo, la melodía y la armonía.

Las principales metodologías pedagógico-musicales se basan en unos principios fundamentales que Pascual (2002) desarrolla ampliamente en su libro “Didáctica de la música”. Entre ellos destacamos:

- El valor educativo de la música, ya que contribuye al desarrollo integral del niño y no sólo a las habilidades musicales.
- Música para todos, no sólo dirigida a las personas dotadas musicalmente, ya que como hemos dicho con anterioridad, la finalidad de la educación musical no es hacer músicos profesionales sino personas que aprecien y valoren la música.
- Libertad y creatividad, lo importante no es el resultado final sino el proceso y la participación.
- Progresión, la música debe acompañar al niño en todo su proceso evolutivo adaptándose a las capacidades de cada uno en cada momento.
- Actividad, la metodología utilizada debe basarse en la experimentación y participación.
- Lúdico, jugando con la música con ejercicios con apariencia de juego, fomentando el aprendizaje cooperativo.
- Global, relacionado con otras áreas.
- Variado, incluyendo diversos aspectos como son el canto, los instrumentos, el movimiento, la danza, la audición y el lenguaje musical.

## 2.5.2 Principales corrientes pedagógico-musicales del s.XX

Durante el s.XX surgieron una serie de corrientes pedagógico-musicales cuya labor llevó a la universalización de la educación musical en muchos países de occidente, integrándola en la escuela para que estuviera al alcance de todos y no fuese sólo un privilegio de las elites sociales.

Uno de los objetivos principales que persiguen estas metodologías es la formación completa e integral del alumno. Por ello, intentaron colocar a la música en un lugar privilegiado dentro de la educación de la persona, ya que en la educación integral no se debe desatender el desarrollo del sentido estético, el desarrollo de la sensibilidad o la creatividad; y la música es un excelente vehículo para ello.

Estas metodologías, aunque tratan la educación musical de manera distinta, tienen algunos puntos en común, entre los que podemos destacar:

- Introducen la educación musical en edades tempranas.
- El niño tiene un papel activo.
- Desarrollan la imaginación y la creatividad.
- Trabajan partiendo del juego.
- Tienen como base la actividad, que precede a los conceptos teóricos.

En 1958 tuvo lugar en Copenhague el II Congreso de la Unesco sobre pedagogía musical, en él se reunieron algunos de los autores más destacados del momento, entre ellos, Dalcroze, Ward, Martenot y Orff, quienes llegaron a las siguientes conclusiones:

Tabla 1: Conclusiones sobre pedagogía musical

- |   |
|---|
| <ul style="list-style-type: none"><li>✓ El canto es un medio excelente para desarrollar la capacidad lingüística, comprensiva y expresiva.</li><li>✓ La práctica instrumental crea lazos afectivos y de cooperación, importantísimos para lograr la integración en el grupo.</li><li>✓ La actividad rítmica del niño, vivida a través de estímulos sonoros de calidad, favorece el desarrollo fisiológico y motriz, así como la memoria musical.</li><li>✓ La educación musical es un recurso para la relajación del niño.</li><li>✓ La música es un magnífico recurso para desarrollar la sensibilidad estética y el buen gusto.</li></ul> |
|---|

Basada en las aportaciones de Didact@21 (2007)

A continuación desarrollamos las características de las principales pedagogías musicales del s.XX

#### *2.5.2.1 Dalcroze*

Uno de los primeros autores destacados fue Émile Jaques-Dalcroze, profesor de Solfeo, Armonía y Composición en el Conservatorio de Ginebra. Allí comprobó que sus alumnos carecían de un sentido rítmico interiorizado y comenzó a buscar la forma de mejorar la vivencia del ritmo en sus alumnos. En 1915 abrió el Instituto Jaques-Dalcroze en Ginebra para difundir su método, conocido como “Rítmica” o “Euritmia” (buen ritmo).

Dalcroze se opuso al aprendizaje mecánico de la música, y a través del movimiento corporal trabajó la educación auditiva y la percepción rítmica; relacionando así música y movimiento. Su método tiene como metas principales el desarrollo del oído, así como la relación consciente entre cuerpo y mente para ejercer un control total sobre la actividad musical como intérprete o como auditorio cualificado.

Según Arroyo Escobar (2009), con la rítmica se adquiere una educación auditiva activa gracias a la ayuda del movimiento, tomando conciencia del cuerpo y aprendiendo a improvisar a través de él. Es a través del movimiento como se llega a la educación musical.

Llongueres (2002) afirma que en los primeros años de la infancia, la percepción auditiva es inconsciente, y la extensión y potencia de la voz son limitadas y con escasa emotividad. Sin embargo, el niño siente la necesidad de moverse, jugar, saltar, correr... por eso satisfaciendo esa necesidad natural en el niño, se puede lograr que la música penetre sin esfuerzo en su cuerpo y en su mente.

Además del movimiento, Dalcroze utilizaba materiales auxiliares como pelotas, aros, cintas, pentagramas en el suelo... y también instrumentos de pequeña percusión.

Según Bachmann (1998), Dalcroze aseguraba que la música no sólo se oye por el oído, sino por todo el cuerpo, por ello, la rítmica está fundamentada en la movilización de la mente y el cuerpo, interesándose por la persona tal y como es, sin discriminaciones.

En España, el método de Dalcroze fue introducido por Joan Llongueres quien afirma que la música “busca y necesita la escuela, y la escuela, a su vez, busca y necesita la música” (2002, p. 31). Según este autor “la escuela busca la música para poder crear y

establecer en la vida y actividad social de los niños (...) un ambiente optimista de franca alegría, de orden, de entusiasmo y de emotividad". (Llongueres, 2002, p.31).

Siguiendo las ideas de Dalcroze, Llongueres afirma que "en los ejercicios de Rítmica, el niño no puede permanecer pasivo: se ve obligado a actuar, y actúa venciendo toda clase de resistencias". (p.87). El primer contacto del niño con el ritmo y la música debe hacerse a través de movimientos corporales.

#### 2.5.2.2 Orff

Otro de los autores destacados fue el compositor Carl Orff, quien recogió sus experiencias didácticas en la obra *Schulwerk*, traducida al castellano por los autores Montserrat Sanuy y Luciano García Sarmiento en 1969.

La base de su propuesta didáctica es el ritmo del lenguaje hablado. Este autor relaciona el lenguaje oral con el lenguaje musical. Antes de un ejercicio musical existe el ejercicio de hablar, porque con ello se ejercita el oído y el sentido del ritmo. Utilizando distintos tipos de palabras se establecen esquemas rítmicos sencillos de asimilar por los niños, que aprenderán de forma natural.

Orff trabajaba con repertorio de tradición oral: rimas, refranes, dichos, trabalenguas... Consideraba la palabra como generadora del ritmo e incluso de la música.

La propuesta educativa de Orff podemos resumirla en una serie de características:

- ✓ El cuerpo como instrumento: descubrimiento de las posibilidades sonoras y rítmicas de nuestro propio cuerpo. El movimiento tiene gran importancia.
- ✓ El ritmo y la palabra: considera el ritmo primordial en su trabajo, y la palabra como generadora del mismo. Da mucha importancia a la lengua materna.
- ✓ La melodía: utilización de canciones con la escala pentatónica (sol-mi-la-do-re). Trabaja con canciones del folklore de su país. Utiliza los ecos, ostinatos y cánones melódicos.
- ✓ Las formas musicales y la educación auditiva.
- ✓ La improvisación: da mucha importancia a la creación e improvisación, realizando improvisación rítmica, melódica y armónica.
- ✓ El Instrumental: trabajo de experimentación de los niños con los instrumentos y participación del alumno en una orquesta escolar.



La idea de Orff fue agregar al canto y la danza su propio acompañamiento instrumental, para ello, realizó una selección de instrumentos escolares siempre teniendo en cuenta que debían servir como acompañamiento al instrumento más importante, nuestra voz. El instrumental escolar podemos dividirlo en 2 grandes grupos: los instrumentos de láminas, donde encontramos carillones, metalófonos y xilófonos; y los instrumentos de pequeña percusión, entre los que encontramos instrumentos de parche o membrana, instrumentos de madera, de metal y sonajas.

### 2.5.2.3 Willems

Uno de los autores que más estamos citando en este trabajo es Edgar Willems, que por su sólida formación humanista se volcó en el estudio de la psicología musical. Considera que la música es un fenómeno artístico sonoro, por lo que la percepción auditiva es una de las prioridades de Willems, quien pretende desarrollar el oído musical y el sentido rítmico, lo que precede y prepara para la práctica del solfeo o de un instrumento, ya que como asegura el mismo autor, “incluso aquel del que se dice que no tiene oído, puede ser preparado para seguir con provecho las lecciones de solfeo”. (2001, p.25)

Algunos de los objetivos que Willems pretende conseguir son:

- ✓ Que el niño ame la música
- ✓ Que tenga las máximas posibilidades de aprender, en cuanto a recursos pedagógicos.
- ✓ Conseguir que la música llegue a todos los niños.
- ✓ Favorecer el descubrimiento del niño mediante la música viva.

Willems afirma que la música nos ayuda a enfocar la naturaleza humana bajo un ángulo experimental, por eso podemos “establecer las relaciones directas entre el ritmo y la vida fisiológica, entre la melodía y la afectividad, entre la armonía y la inteligencia humana” (2001, p.85)

Relacionado con esto, el orden evolutivo se puede resumir en: vivir los fenómenos musicales, sentirlos sensorialmente (conciencia sensorial) y saber lo que se vive para poder vivirlo conscientemente.

Los aspectos fundamentales musicales que trabaja este autor son:

- Educación auditiva: es la base en el trabajo de Willems; trata de poner en práctica, entre otros aspectos, la discriminación de las cualidades del sonido (altura, intensidad, duración y timbre).
- Ritmo y movimiento: trata de expresar el movimiento y el ritmo a través del cuerpo.
- Canciones: son el mejor recurso para el trabajo de educación auditiva y el desarrollo del sentido rítmico.
- Lectura y escritura: Willems no emplea recursos extramusicales (colores, fononimia...) ya que, como hemos mencionado anteriormente, considera que aunque provocan un resultado rápido, después no son útiles.

#### 2.5.2.4 Kodaly

Los recursos didácticos más conocidos y probablemente más utilizados por los maestros de música son los propuestos por Zoltan Kodaly. Este autor considera que el canto colectivo es la mejor iniciación de la educación musical.

Kodaly fue un compositor, musicólogo y profesor húngaro. Junto a Béla Bartok realizó una importante labor recogiendo numerosas canciones populares de su país, que utilizó como base para su metodología, ya que para él, la música tradicional de un pueblo es la lengua materna musical del niño y debe aprenderla desde pequeño.

La finalidad de la música debe ser ayudar a los hombres a comprenderse mejor, a enriquecer su mundo interior gozando de la belleza, ya que sin música no existe una vida espiritual completa.

Los recursos utilizados por Kodaly más conocidos son:

- ✓ Solfeo relativo o Do móvil: utiliza para la enseñanza del solfeo sílabas para nombrar las notas (do, re, mi, fa, so, la, ti). Distingue la notación absoluta y el solfeo relativo, en el que adjudica a la tónica de cada tonalidad el nombre de Do.
- ✓ Sílabas rítmicas: se utilizan sílabas diferentes para cada figura o grupo de figuras para facilitar su discriminación y su lectura (ta para la negra, ti-ti para las corcheas, etc). Son un recurso muy útil en el comienzo de la educación musical, sin embargo, estos apoyos pueden transformarse en un lastre cuando se insiste en su utilización en etapas no iniciales del aprendizaje.
- ✓ Fononimia: el canto es la base del método de Kodaly. Para iniciar en la lectura del pentagrama, propone el uso de la fononimia, en la que cada sonido se representa con una posición diferente de la mano.

### 2.5.2.5 Martenot

Maurice Martenot fue uno de los grandes compositores franceses del s.XX, inventor de las Ondas que llevan su nombre.

Para lograr una enseñanza artística de calidad, el docente tiene que emprender primero consigo mismo el trabajo creador, el de discriminación auditiva y el de interpretación sensible.

En cuanto a la discriminación auditiva, propone trabajar la memoria musical (a través del canto), repertorio de canciones infantiles (como oyente y como intérprete) y canto consciente.

Distingue varias etapas en el desarrollo del canto: el canto natural, el canto por imitación y el canto consciente, donde se busca la entonación correcta y una toma de conciencia del canto interior que precede a la emisión vocal.

La teoría musical debe nacer siempre de la experiencia personal y limitarse a los elementos que estén relacionados con lo que se pone en práctica. Por ello, recomienda trabajar en el siguiente orden: imitación, reconocimiento y reproducción.

Martenot (1967), apelando a psicología, busca durante el aprendizaje esfuerzos intensos de corta duración, porque según lo que él mismo defiende, el niño es capaz de desarrollar un esfuerzo intenso sostenido por impulsos espontáneos, pero no es capaz de mantenerlo durante mucho tiempo si no se intercala con tiempos de descanso.

### 2.5.2.6 Otros autores

Estos autores no son los únicos que han desarrollado una metodología para la enseñanza musical, podemos destacar también a otros pedagogos:

Justine Ward creó un método en el que la educación vocal adquiere una importancia crucial, ya que su intención fue lograr que los fieles tuviesen una mayor participación en la liturgia. Su método se basa en el canto gregoriano.

Shinichi Suzuki fue un pedagogo japonés que centró su técnica en el estudio del violín, aunque también se dedica a otros instrumentos. Parte de la premisa de que todo alumno tiene talento y hay que educarlo para que pueda desarrollarlo. Propone la “música en familia”, involucrando a los padres, que tienen que aprender al mismo tiempo. Este autor (citado por Muñiz, 2012) afirma que la enseñanza de la música es su propósito

fundamental. “Deseo formar a buenos ciudadanos, seres humanos nobles. Si un niño oye buena música, desde el día de su nacimiento, y aprende a tocarla él mismo, desarrolla su sensibilidad, disciplina y paciencia. Adquiere un corazón hermoso” (p. 27)

Actualmente, existen academias y escuelas de música que desarrollan algunas de las metodologías expuestas, como por ejemplo el método Suzuki para el aprendizaje del violín; pero en la mayoría de los casos los educadores no se ciñen exclusivamente a una de las metodologías, sino que utilizan recursos variados extraídos de los métodos de los distintos autores, teniendo en cuenta las características de sus alumnos.

## 2.6 CARACTERÍSTICAS DEL DESARROLLO DE LOS NIÑOS EN LA ETAPA DE EDUCACIÓN INFANTIL

La etapa de Educación Infantil está dirigida a niños con edades comprendidas entre 0 y 6 años y es en esta etapa en la que debemos aprovechar la plasticidad neuronal de los niños para ayudarles a desarrollar todo su potencial.

Shuter-Dyson y Gabriel (citados por Alsina et al., 2008) establecen un cuadro cronológico con los hitos más importantes en el desarrollo de las capacidades musicales. Hemos seleccionado en la siguiente tabla los correspondientes a la etapa infantil.

Tabla 2. Desarrollo de las capacidades musicales, según Schuter-Dyson y Gabriel.

Edades	Hitos del desarrollo musical
0-1	Reacción a sonidos.
1-2	Música espontánea.
2-3	Reproducción de frases musicales.
3-4	Capacidad para desarrollar el oído absoluto. Concibe el plan general de una melodía.
4-5	Discrimina registros de alturas.
5-6	Discrimina igualdades y diferencias en patrones melódicos y ritmos sencillos.

Extraído de Alsina et al. (2008, p. 16)

La etapa de Educación Infantil se divide en 2 ciclos, el primer ciclo incluye a los niños con edades comprendidas entre los 0 y 3 años y el segundo ciclo a los niños con edades entre 3 y 6 años.

### **2.6.1 Características del desarrollo en el primer ciclo de Educación Infantil**

En el primer ciclo de Educación Infantil podemos decir que desarrollo intelectual y motriz están estrechamente relacionados, ya que el niño se encuentra, según Piaget, en la etapa sensoriomotora considerada por este autor como el inicio de la inteligencia. Podemos destacar en esta etapa el reconocimiento de los demás y de sí mismo y el papel fundamental de las figuras de apego del niño, que son la base del desarrollo de la personalidad y el desarrollo social del niño.

La música es importante en este período porque, como afirma Campbell (2000), el bebé desde que nace siente ritmos, modulaciones, notas e inflexiones. Por ello, el bebé debe escuchar un amplio abanico de estilos musicales, ya que el niño se centrará en los sonidos que forman parte de su entorno.

En esta etapa es frecuente que el bebé comience a realizar vocalizaciones, es conveniente en ese momento mostrarle agrado y afectividad, estableciendo casi un diálogo musical.

Cantar a los bebés y a los niños es una actividad frecuente y muy importante, como por ejemplo las canciones de cuna. Según Hemsy de Gainza (citada por Pascual, 2006) teóricamente el lenguaje y el canto deberían desarrollarse de forma paralela en los niños, llegando a cantar con la misma corrección con la que habla.

Debemos potenciar en esta etapa el desarrollo rítmico, ya que está estrechamente relacionado con el desarrollo psicomotor y la coordinación sensoriomotora.

### **2.6.2 Características del desarrollo en el segundo ciclo de Educación Infantil**

A continuación nos centramos en conocer de manera más detallada cómo es el desarrollo de los niños del segundo ciclo de Educación Infantil, ya que es el período en el que comienza la escolarización de muchos de ellos y donde la mayoría de nosotros vamos a llevar a cabo nuestra labor docente.

Según Pascual (2006) durante el período comprendido entre los 3 y los 6 años, el pensamiento simbólico se desarrolla y el niño comienza a pensar mediante conceptos abstractos y procesa mejor la información. Además, aumenta el tiempo durante el que es capaz de mantener la atención. Esta autora señala los siguientes ámbitos de análisis:

- El desarrollo intelectual en esta etapa se caracteriza por un pensamiento mágico, según Piaget el niño está inmerso en el periodo preoperacional y su inteligencia parte de la experiencia sensoriomotriz. Es un pensamiento egocéntrico que se caracteriza entre otras cosas por la percepción del espacio como proximidad, por la percepción del tiempo carente de significado y por el animismo.

- En cuanto al desarrollo de la personalidad, el niño comienza a expresar sus emociones y necesidades. Se caracteriza por el negativismo y las crisis de independencia que se traducen en episodios de desobediencia. El niño en esta etapa es capaz de establecer vínculos emocionales.

- En el desarrollo psicomotor se produce una construcción de la imagen corporal tanto en reposo como en movimiento. Los niños en esta etapa desarrollan la precisión y el control del cuerpo y de los movimientos. Se desarrolla también la psicomotricidad fina y la lateralidad.

- En el desarrollo social de los niños en este período, predomina la actividad y no las reglas. El niño construye su propia imagen según su realidad, los objetos del entorno, sus gustos y sus preferencias.

En cuanto al desarrollo musical, Calvo y Bernal (citados por Pascual, 2006) afirman que entre los 2 y los 6 años el niño alcanza su potencial máximo de percibir y sentir, lo que debe ser potenciado por padres y educadores. La experiencia musical es un vehículo para fomentar el desarrollo de las capacidades físicas, intelectuales, emocionales y afectivas.

#### *2.6.2.1 Características del desarrollo musical de los niños de 3 años*

Entre las características de los niños de esta edad podemos destacar que ya son capaces de cantar canciones sencillas (aunque no respeten totalmente la afinación) y que debido a que poseen mayor control en la motricidad empiezan a controlar mejor la utilización de instrumentos musicales, además de realizar secuencias de movimientos y aprender sencillas coreografías. También en este tramo de edad se produce un mayor desarrollo lingüístico, lo que favorece la expresividad y el descubrimiento del ritmo musical en las palabras.

A continuación presentamos una tabla de creación propia basada en las aportaciones de Alsina et al. y en las aportaciones de Pascual respecto al desarrollo musical de los niños de 3 años.

Tabla 3. Características del desarrollo musical de los niños de 3 años

	<b>ALSINA ET AL. (2008)</b>	<b>PASCUAL (2006)</b>
<b>RITMO</b>	Discrimina tempos distintos. Descubre las posibilidades rítmicas de las palabras.	Reproduce estructuras rítmicas de 3 o 4 elementos. Descubre las posibilidades rítmico-musicales de las palabras. Reproduce patrones rítmicos de forma regular y monótona. Diferencia valores de negra y blanca.
<b>MELODÍA</b>	Reproduce canciones enteras.	Reproduce con entonación pequeñas canciones. Reconoce varias melodías simples. Canciones con onomatopeyas.
<b>EXPRESIÓN CORPORAL/ INSTRUMENTAL</b>	Realiza secuenciaciones de movimientos. Sigue la pulsación de la música con los pies.	Sigue una música moviendo o golpeando por ejemplo, con la mano sobre la mesa. Le gusta experimentar con instrumentos de percusión.
<b>CREATIVIDAD</b>	Posee cierta capacidad creativa. Inventa canciones danzas o instrumentos.	Experimenta con grupos rítmicos.
<b>REPRESENTACIÓN DE LOS SONIDOS</b>	Posee capacidad de representar gráficamente los sonidos sin un código estricto.	No conoce el grafismo de las figuras, pero reconoce sus valores.

Basada en las aportaciones de Alsina et al. (2008) y Pascual (2006)

### 2.6.2.2 Características del desarrollo musical de los niños de 4 años

Los niños de 4 años tienen ya mayor capacidad de entonación, por lo que mejora la interpretación de las canciones, que ya son de mayor complejidad. Además les gusta acompañar las canciones con gestos y movimientos más controlados. Muestran sus preferencias y motivan la elección de sus canciones favoritas. A esta edad los niños ya son capaces de escuchar una obra musical entera y comienzan a definir sus partes.

Presentamos de nuevo una tabla de creación propia basada en las aportaciones de Alsina et al. y en las aportaciones de Pascual respecto al desarrollo musical de los niños de 4 años.

Tabla 4. Características del desarrollo musical de los niños de 4 años

	<b>ALSINA ET AL. (2008)</b>	<b>PASCUAL (2006)</b>
<b>RITMO</b>		Es capaz de llevar el ritmo en grupo. Diferencia más rápido y más lento.
<b>MELODÍA</b>	Puede realizar secuencias de tres sonidos. Muestra mayor destreza para memorizar canciones. Aumenta su capacidad de entonación.	Su ámbito melódico es más agudo. Entona canciones con cierta afinación. Le gusta cantar para otros. No tiene noción consciente de simultaneidad. Comienza a identificar melodías. Discrimina agudo y grave.
<b>EXPRESIÓN CORPORAL/ INSTRUMENTAL</b>		Expresa ideas y sentimientos a través del cuerpo. Canciones gestualizadas.
<b>CREATIVIDAD</b>	Inventa melodías con cierta coherencia formal y tonal.	Le gusta explorar objetos sonoros.
<b>REPRESENTACIÓN DE LOS SONIDOS</b>	Posee mayor capacidad simbólica para representar los sonidos y mayor número de recursos gráficos para desarrollar esos símbolos.	

Basada en las aportaciones de Alsina et al. (2008) y Pascual (2006)

### 2.6.2.3 Características del desarrollo musical de los niños de 5 años

Los niños de 5 años de edad ya poseen un repertorio más amplio de canciones de mayor dificultad que conocen y cantan con mayor afinación. Ya son capaces de crear canciones muy sencillas, generalmente basadas en alguna de las que ya conocen. Son capaces también de discriminar y clasificar sonidos según las cualidades del sonido (grave-agudo, fuerte-suave, largo-corto y diferencias tímbricas).

Por último presentamos otra tabla de creación propia basada en las aportaciones de Alsina et al. y en las aportaciones de Pascual respecto al desarrollo musical de los niños de 5 años.



Tabla 5. Características del desarrollo musical de los niños de 5 años

	<b>ALSINA ET AL. (2008)</b>	<b>PASCUAL (2006)</b>
<b>RITMO</b>	Puede seguir el ritmo de la música con las palmas de las manos.	
<b>MELODÍA</b>	Posee un amplio repertorio de canciones y melodías. Clasifica los sonidos según sus cualidades.	Reproduce con precisión los tonos contenidos entre do y fa agudo. Canta melodías cortas y reconoce y aprecia gran número de canciones.
<b>EXPRESIÓN CORPORAL/ INSTRUMENTAL</b>		Sincroniza movimientos de la mano o pie con la música.
<b>CREATIVIDAD</b>	Puede crear ritmos y melodías.	Crea canciones muy sencillas con pocos sonidos (generalmente la, sol y mi). Posee gran imaginación musical.
<b>REPRESENTACIÓN DE LOS SONIDOS</b>	Aumenta su capacidad para representar los sonidos mediante garabatos o grafías analógicas.	Realiza dictados musicales con grafías no convencionales. Acepta el lenguaje musical, si lo entiende, y lo pone en práctica.

Basada en las aportaciones de Alsina et al. (2008) y Pascual (2006)

Estos y otros autores, tienen muchos puntos en común en cuanto a la descripción del desarrollo de los niños y niñas en esta etapa, pero no debemos olvidar que cada uno de ellos tiene su propio ritmo de aprendizaje y desarrollo, por lo que estas tablas deben ser orientativas.

## 2.7 EDUCACIÓN MUSICAL TEMPRANA

El término de educación temprana supone una visión integral de la persona desde su infancia. No se trata de transmitir unos conocimientos, ni de estimular el desarrollo cerebral, sino de impartir una verdadera educación que ayude a la mejora total de la persona.

Willems (1981) cita un artículo de Kodaly donde se le preguntaba: “¿Cuándo conviene comenzar el estudio de la música? A lo cual respondió: nueve meses antes del nacimiento. Desde entonces cambié de parecer y hoy respondería: nueve meses antes del nacimiento de la madre” (p.12).

Esta afirmación de Kodaly deja entrever la importancia de una educación musical temprana, que diversos estudios y autores publican sobre los efectos de la música en el desarrollo, con el fin de demostrar, entre otros aspectos, que la música puede modificar la

estructura cerebral del feto en desarrollo, que los bebés reconocen la música que oyeron en el vientre materno o que el cociente intelectual aumenta en los niños que reciben formación musical.

Muchos de estos estudios se centran en los efectos de la música en el periodo prenatal. Algunos de ellos revelan datos tan interesantes como los siguientes:

➤ La música puede calmar o estimular el movimiento y el ritmo cardíaco de un bebé en el útero (Campbell, 2000).

➤ El estímulo musical favorece el desarrollo de la expresión verbal, como demostró Donald Shetler (citado por Campbell, 2000), quien realizó un estudio en el que hacía escuchar música diariamente a fetos dentro del útero de la madre, poniéndoles auriculares en el abdomen. Después de nacer, cuando tocaba esa misma melodía, los bebés reaccionaban con movimientos y también con la mirada dirigida a la fuente del sonido. A largo plazo comprobó que cuando los bebés comenzaron a balbucear se observaba una notable evolución en los sonidos lingüísticos, más desarrollados que en otros niños.

➤ Muñiz (2012) nos aporta más datos relevantes de investigaciones que tienen por objeto mostrar cuáles son los beneficios que la música aporta a los fetos y a los bebés, con conclusiones tan importantes y llamativas como la siguiente: Los bebés que han escuchado música en el embarazo comen y duermen mejor, nacen más relajados y lloran menos, aprenden más rápido, tienen más capacidad de concentración, tienen mayor nivel de curiosidad, se ve favorecido también el desarrollo del lenguaje.

➤ La música establece un vínculo afectivo entre el feto y su madre, que es un medio de comunicación más entre ellos y es capaz de modificar la estructura cerebral en el desarrollo del feto. El oído se desarrolla tempranamente en el feto y es capaz de escuchar tanto los latidos del corazón de su madre como sonidos que le llegan del exterior, entre ellos la voz de su madre y la música que ella escucha. Se ha comprobado que una vez que el bebé nace, reacciona ante los sonidos que le resultan familiares, que ya ha escuchado cuando estaba en el útero materno. (Campbell, 2000)

➤ Tafuri (2006) también realizó un estudio en la etapa prenatal, haciendo un seguimiento a madres embarazadas a partir de los 6 meses de gestación, ya que científicamente está demostrado que el oído ya funciona a las 24 semanas de gestación. El seguimiento se prolongó hasta que los niños tuvieron 6 años de edad. Tafuri observó las fases de desarrollo desde el nacimiento, con encuentros semanales con los niños y las familias donde se cantaba, se utilizaban instrumentos de percusión, se hacían juegos,

audiciones y danzas. Además se pedía que estas actividades continuasen en casa, rellenando unos diarios las familias. Tras el estudio, esta autora concluye que el interés y la atención hacia la música, han sido comunes y constantes en todos los niños hasta los 3 años de vida.

Son numerosos también los estudios sobre los beneficios de la música en los bebés, destacando los siguientes:

➤ Campbell (2000) enumera algunos de los beneficios que la música puede aportar, entre los que podemos destacar que la música es una forma de comunicación y de conectar con tu hijo antes de que nazca. Además, sirve para estimular el desarrollo de su cerebro tanto en el útero como en su infancia. La música puede influir en sus percepciones y actitudes emocionales e incluso disminuir su grado de estrés emocional o dolor físico.

➤ Paul Madaule (citado por Campbell, 2000) asegura que las canciones infantiles son una ilustración de cómo el niño aborda el lenguaje. En estas canciones el acento está en el sonido y la construcción de palabras que suenan agradables: son fonéticamente descriptivas y divertidas. Como se consideran juegos estimulan la motivación del niño a escuchar, aprender y vocalizar.

➤ Muñiz (2012) nos señala que existen estudios llevados a cabo con mamíferos y extrapolables a seres humanos en los que se demuestra que cuando se acostumbra a escuchar música en las primeras etapas de vida el cerebro desarrolla una sensibilidad hacia los sonidos, lo que resultaría muy útil para el aprendizaje del lenguaje, de otros idiomas o de un instrumento (pág. 18). Estas aportaciones resultan muy importantes para demostrar la importancia de rodear al niño de un ambiente sonoro rico y de la mayor calidad posible, ya que esto contribuirá a su desarrollo en otras áreas y también al desarrollo de su personalidad y al desarrollo emocional.

Además de todos los datos expuestos sobre los beneficios que una educación musical temprana puede aportar a los niños, debemos también tener en cuenta que la música está presente en nuestras vidas y ejerce una influencia sobre nosotros de la que no siempre somos conscientes. Si nos paramos a reflexionar sobre en qué situaciones la música nos acompaña, nos daremos cuenta de que está presente en muchas de nuestras actividades diarias: como fuente de placer, de entretenimiento, como parte de celebraciones, en los momentos felices, en los momentos más tristes y muchas veces también, sin que seamos conscientes de ello, es utilizada con fines comerciales. Es por

ello que volvemos a incidir en la necesidad de crear aficionados a la música con un criterio musical propio, que sean capaces de seleccionar la música que desean escuchar. Por ello nos resulta chocante que a veces se le dé tan poca importancia.

Según Vaillancourt (2009), cuando el niño pequeño escucha música, inicialmente los sonidos captan su atención. Más tarde, a través de la memoria podrá reconocer el instrumento, la melodía o ritmo. Posteriormente las palabras se apoyan en la melodía y así el niño será capaz de cantar la canción en su cabeza y después en voz alta. Este proceso, que en los adultos es instantáneo, se desarrolla en los niños en la primera etapa infantil. Resulta entonces imprescindible que la educación infantil incluya el aprendizaje de la música.

Consideramos la música como un excelente vehículo para conseguir otros aprendizajes, por ello muchas veces el canto se utiliza como recurso para aprender determinados conceptos, como ejemplo, los días de la semana, los meses del año, el abecedario y las tablas de multiplicar, entre otros.

Además, frecuentemente relacionamos una música con una situación concreta, por lo que resulta un medio muy eficaz a la hora de establecer rutinas en el aula de infantil, rutinas que son esenciales en esta etapa. Son muchos los ejemplos de canciones que tienen estos fines, podemos encontrar por ejemplo: canción para recoger, canción para guardar silencio, canción para hacer una fila, canción de buenos días, canción para marchar a casa. Como hemos mencionado anteriormente, podemos encontrar ejemplos de estas canciones para el aula en el artículo de Laura Lázaro (2012). El establecimiento de rutinas mediante canciones no sólo puede darse en el ámbito escolar, también existen algunas canciones, o podemos inventarlas nosotros mismos, para las rutinas del hogar, como por ejemplo: canción para lavar las manos, canción para comer, canción para ir a la ducha, canción para lavar los dientes, canción para ir a dormir, etc.

La música es además, una forma de comunicación que nos permite expresar nuestros sentimientos a través del sonido, por ello es necesario que el niño explore las posibilidades comunicativas del sonido utilizando para ello recursos a su alcance, como son su propia voz, su cuerpo, la utilización de lo que Judith Akoschky (1998) denomina cotidiáfonos y de los instrumentos disponibles en la escuela.

Podemos considerar la música como una prolongación del lenguaje, ya que igual que otras artes, permite expresar sentimientos y aspectos que sería difícil expresar con el

lenguaje, como muestra de ello, Miguel de Cervantes (citado por Muñiz, 2012) afirmaba que la música compone los ánimos descompuestos y alivia los trabajos que nacen del espíritu (pág. 15). Volvemos con ello a una percepción más espiritual de la música en la que se atribuye a la música la capacidad de cambiar o crear estados de ánimo. La música puede entre otras cosas: emocionarnos, hacernos llorar, hacernos sonreír y provocar melancolía.

## **2.8 APORTACIONES DE LA MÚSICA AL DESARROLLO INTEGRAL DEL NIÑO**

Si tenemos en cuenta las palabras de Platón (citado por Sarget, 2000) la música es la parte principal de la educación, porque se introduce desde el primer momento en el alma del niño y la familiariza con la belleza y la virtud; es decir, no sólo contribuye al desarrollo intelectual, sino que trata de conseguir el desarrollo integral de la persona. Entendemos como desarrollo integral de la persona el conjunto formado por el desarrollo físico, el desarrollo emocional, el desarrollo social y el desarrollo intelectual.

### **2.8.1 Desarrollo físico**

Numerosos estudios citados por Vaillancourt (2009) demuestran que la música influye directamente en nuestro metabolismo, ya que actúa sobre el ritmo cardiaco, sobre la respiración y sobre la presión arterial. Además estimula la producción de endorfina, una hormona que calma el dolor y produce efectos positivos en nuestro organismo, como la reducción del estrés.

Nuestro cuerpo resuena y vibra con los sonidos que se producen a nuestro alrededor. Un ejemplo de ello es ver cómo los niños reaccionan espontáneamente al ritmo de una música.

Los primeros años de vida del niño marcan un periodo muy importante en su desarrollo, ya que adquiere las habilidades motoras básicas que se establecen ya para toda la vida. La música es un medio excepcional para el desarrollo de esas habilidades como son la postura corporal, el equilibrio, la motricidad gruesa y fina y la coordinación psicomotriz.

Como afirma Pascual (2006), la música contribuye al conocimiento de las posibilidades sonoras y de movimiento del propio cuerpo, además de su orientación (espacio-temporal). Una correcta educación psicomotriz en los primeros años de vida prepara al niño para los aprendizajes de etapas posteriores. Stamback (citado por Casas,

2001) define la psicomotricidad y la imagen corporal como una rama de la psicología referida a la forma de adaptarse un individuo al mundo exterior.

Para el niño el cuerpo es el vehículo para conocerse a sí mismo y a su entorno. Podemos convertir el cuerpo en un instrumento musical mediante la percusión corporal en distintas partes del cuerpo, esto ayuda al niño a definir su lateralidad, a distinguir derecha e izquierda o a reconocer sus ritmos internos.

Podemos afirmar que el ritmo forma parte de la vida, ya que está presente en muchas de las actividades humanas y además se manifiesta en diversos fenómenos de la naturaleza. Como ejemplo podemos hablar del ritmo cardiaco o del ritmo respiratorio. Estos procesos naturales están ligados al fenómeno de tensión-relajación, presente también en la música, por eso la música vuelve a ser un recurso muy útil para conseguir la relajación corporal.

### **2.8.2 Desarrollo afectivo**

La música actúa sobre el sistema límbico, que traduce los estímulos a emociones, por eso a veces nos referimos a ella como “el lenguaje de las emociones”.

Los efectos emocionales que produce la música son difíciles de medir, ya que se trata de algo muy personal, pero podemos afirmar que la música nos ayuda en el desarrollo emocional, proporcionándonos el equilibrio necesario para alcanzar la felicidad.

En el sistema tonal occidental, frecuentemente asociamos el modo mayor con el sentimiento de alegría y el modo menor con la tristeza. Sin embargo, en el caso de los niños no siempre es así, ya que todavía no están muy condicionados.

La música habitualmente está muy unida al mundo de la infancia, por eso, conserva ese componente afectivo, asociándose a los recuerdos, a las emociones, etc. Es muy importante en la etapa infantil cantar al niño, las nanas son un buen recurso, aunque también es interesante improvisar canciones «personalizadas». Los adultos al dirigirse al niño emiten según Bargiel (citado por Vaillancourt, 2009) “una voz más aguda, con más variaciones de altura, cadencia más lenta, enunciados más cortos y pausas más largas... así como una mayor calidad emocional vocal... y esto de forma casi universal” (p.41)

Cuando el niño crece, aprende a utilizar la música para expresar y comunicar sus emociones, ya que la música está considerada un medio de expresión sin límites, que conecta con lo más íntimo de cada uno. Capacidades como la relación con los demás, la

sensibilidad, el desarrollo de la creatividad, el trabajo cooperativo, el alivio del estrés, etc., mejoran con la práctica musical.

Nada es tan integrador como la música, con ella podemos, entre otros aspectos, trabajar el respeto de los turnos, el respeto a los demás, el aprendizaje cooperativo y el valor del esfuerzo.

La melodía cantada, según Lacárcel (2003) “constituye un lenguaje emotivo y afectivo, pudiendo modificar el estado de ánimo de un sujeto. Es fuente de alegría, serenidad y un sinfín de sentimientos que producen satisfacción y autorrealización” (p. 225).

Es por ello que la actividad musical contribuye al desarrollo de la autoestima, lo que le permite actuar de forma más segura, aceptar nuevos retos y tolerar mejor sus limitaciones aceptando mejor las críticas constructivas.

### **2.8.3 Desarrollo social**

La música forma parte de las celebraciones y ritos de las sociedades. Reúne a la gente con una finalidad en común, lo que produce que se refuercen los sentimientos de pertenencia a un grupo social, ya que esta sirve en muchas ocasiones como marca de identidad de un grupo.

La música es un fenómeno cultural muy relacionado con la zona geográfica donde cada uno nace. Aun así se dice que la música es un “lenguaje universal”, ya que es capaz de reunir a personas de diferentes orígenes, que hablan distintas lenguas, etc. Por ello, la música es un recurso excelente para la integración de los niños que vienen de otros países, ya que a través de ella, se crea una nueva forma de contacto con los demás.

### **2.8.4 Desarrollo cognitivo**

Cada vez más investigaciones concluyen que los niños que reciben formación musical rinden mejor en otras materias escolares.

La educación musical valora el silencio y la concentración, aspectos que resultan indispensables para el desarrollo de otras habilidades cognitivas.

La audición es un proceso muy importante en el desarrollo de los aprendizajes que se producen en esta etapa. Es, por ejemplo, responsable del aprendizaje del habla, y por consiguiente, del aprendizaje de la lectura y la escritura. El aprendizaje de otros idiomas

también está estrechamente ligado al desarrollo auditivo. Las canciones también son un excelente recurso para el aprendizaje de otra lengua.

El aprendizaje de un instrumento musical favorece sin duda el desarrollo del niño, ya que desarrolla la capacidad de concentración y precisión. Con ello se estimulan zonas de su cerebro responsables de tareas como la memoria y la atención.

El desarrollo de la memoria que se produce a través de la música puede llevar a situaciones tan llamativas como la que relata Vaillancourt (2009): “a veces, se ha visto cantar a personas que habían perdido el uso de la palabra a consecuencia de un traumatismo craneal o de un accidente cerebral y que sufrían afasia” (p.45)

Por último, no podemos olvidar que música y matemáticas están estrechamente relacionadas. Los sonidos musicales se producen por medio de procesos físicos, según el pianista alemán Leibniz (citado por Muñiz, 2012) “la música es un ejercicio inconsciente en la aritmética” (p.41). Es por ello que la música puede contribuir al desarrollo de habilidades para resolver problemas matemáticos.

### **2.8.5 La música como terapia**

Tras exponer cómo puede contribuir la música en el desarrollo integral del niño, no debemos olvidar los beneficios de la utilización de la música como terapia. Existen diversas definiciones de musicoterapia, de entre ellas hemos seleccionado las siguientes:

“La musicoterapia es el empleo de la música para alcanzar objetivos terapéuticos: la recuperación, conservación y mejoría de la salud mental y física”. (National Association for Music Therapy, citado por Bruscia, 2007, p.5).

“La utilización juiciosa y estructurada de la música o de actividades musicales a cargo de un profesional formado, que tiene como objetivo restaurar, mantener o mejorar el bienestar físico, emocional, social, cognitivo y psicológico de una persona”. (Vaillancourt, 2009, p. 50).

Muñiz (2012) define la musicoterapia como “la aplicación de la música para facilitar la comunicación y la expresión de los niños” (p.57)

El uso de la música se convierte en el medio para transmitir la información, y a través de ella puede lograrse un equilibrio en los niños, estimulando por igual cuerpo y mente. Podemos utilizar la música con fines terapéuticos para la mejora de problemas



motrices, de déficit de aprendizaje o de atención y también para favorecer la integración social de los niños.

Existen una serie de ideas falsas que la Asociación de Musicoterapia de Canadá publica y que son recogidas por Vaillacourt, quien afirma que “la musicoterapia no pretende curar ni prolongar la vida, sino que trata más bien de mejorar la calidad de vida de una persona, ayudándole a desarrollarse y a utilizar sus recursos” (2009, p. 51)

Algunas de las múltiples aplicaciones de la música como terapia quedan recogidas en la siguiente tabla:

Tabla 6. Posibles aplicaciones de la música

- ~ Alivia el dolor y tiene efectos antiespasmódicos.
- ~ Armoniza el ritmo cardíaco y la circulación y normaliza la tensión arterial.
- ~ Refuerza el sistema inmune y estimula la curación de enfermedades graves.
- ~ Equilibra el ritmo respiratorio y alivia los procesos asmáticos.
- ~ Calma los impulsos cerebrales, nos lleva a estados de relajación y ayuda a reducir el estrés.
- ~ Estimula la felicidad.
- ~ De manera indirecta armoniza el tono muscular y la postura.
- ~ Estimula el cerebro y retarda la decadencia intelectual.
- ~ Aumenta la capacidad de concentración y el rendimiento.
- ~ Mejora el estado de ánimo y permite combatir el nerviosismo, miedos, depresión, etc.
- ~ Renueva nuestras energías y acaba con el agotamiento.
- ~ Aumenta la resistencia en el deporte.
- ~ Incrementa nuestra capacidad de disfrute y nos llena de magia y poesía.
- ~ Enriquece las relaciones humanas.
- ~ Nos permite entrar en contacto con nuestros sentimientos y expresar emociones.
- ~ Ayuda a olvidar preocupaciones y problemas.
- ~ Transmite seguridad y bienestar.

Extraída de Pereyra, 2013, pp.24-25

### **3. CONCLUSIONES**

Como hemos ido viendo a lo largo de este trabajo, la música juega un importante papel en el desarrollo infantil. A pesar de todos los beneficios que puede aportar, en general, creemos que la música no se valora lo suficiente.

Quizá todavía sigue extendida la falsa creencia de que la educación musical no es para todos, sino para unos pocos privilegiados con talento, o con suficientes recursos económicos. Como hemos visto, se ha intentado acabar con esa creencia a lo largo de la Historia. Son muchos los autores que defienden que la música debe estar al alcance de todos, y que debe formar parte de la educación de la persona en todas sus dimensiones y no sólo en el plano cognitivo.

Gardner en su teoría de las inteligencias múltiples defiende que todas las formas de inteligencia, entre las que está incluida la inteligencia musical, tienen el mismo valor, y es el contexto quien concede más importancia a unas u otras. Es por eso que el objetivo fundamental que nos hemos planteado a lo largo del trabajo es concienciar a la comunidad educativa de la importancia de la educación musical y para ello hemos expuesto teorías de autores como Gardner, Willems, Goodkin y Campbell, quienes han comprobado los efectos que la música produce en el desarrollo del ser humano.

La música tiene un alto valor educativo, ya que a través de ella se puede educar a las personas en todas sus dimensiones, social, afectiva, física y cognitiva. Gracias a la música, podemos influir directamente en el desarrollo psicomotor, trabajando aspectos básicos como son la postura corporal, el equilibrio, la motricidad fina y gruesa, la coordinación, la relajación y la respiración. Autores como Pascual y Vaillancourt demuestran en sus estudios los efectos positivos que la música puede ejercer sobre nuestro cuerpo y cómo influye en el metabolismo regulando el ritmo cardíaco y la respiración.

La música puede influir también en el desarrollo afectivo, aprendiendo a controlar y expresar las emociones, además de aprender valores relacionados con el respeto a los demás. El canto es un elemento fundamental, ya que la melodía se relaciona directamente con el afecto, según defienden autores como Willems o Lacárcel. Se trata de un lenguaje emotivo que puede modificar el estado de ánimo de las personas. También es un recurso excelente para desarrollar la creatividad y la sensibilidad, puesto que como todas las artes, se trata de un lenguaje no verbal que es capaz de conectar con las emociones.

Además, es un medio idóneo para la integración de las personas en un grupo, ya que la música puede convertirse en una marca de identidad de un grupo determinado y también puede convertirse en un excelente recurso para la integración de niños de otras culturas diferentes, porque la música es un lenguaje universal.

Y no podemos olvidar todas las posibilidades que la música nos ofrece para el desarrollo cognitivo. La práctica musical aumenta la capacidad de esfuerzo, algo que consideramos fundamental para el desarrollo personal, ya que con esfuerzo y tesón podemos conseguir alcanzar nuestras metas. Son muchos los autores que relacionan la educación musical con el desarrollo del lenguaje, podemos destacar entre ellos a Orff, quien basa su propuesta didáctica en los ritmos del lenguaje hablado. Otros autores relacionan el aprendizaje de la música con la capacidad de razonamiento matemático, llegando incluso a comparar la música con la aritmética, como el pianista alemán Leibniz.

El desarrollo auditivo, pilar fundamental de la educación musical, no sólo es una habilidad estrictamente musical, sino que contribuye a la adquisición de otras capacidades y aprendizajes entre las que se encuentran el habla, la lectoescritura y el aprendizaje de otras lenguas. Es por eso que consideramos fundamental que la educación auditiva se inicie en edades tempranas, seleccionando en la medida de lo posible, los estímulos y la música que se ofrece a los niños. La educación auditiva es un principio común a todas las corrientes metodológicas, ya que es la base de una buena educación musical, pero debemos destacar en este punto a Edgar Willems, pedagogo del siglo XX, para quien el desarrollo del oído musical es la base de todo su trabajo.

Como hemos visto a lo largo de este trabajo, el fin de la educación musical en la etapa infantil o primaria no es formar músicos profesionales, sino educar ciudadanos con un criterio musical propio, que sean capaces de elegir y de realizar críticas constructivas y formar un público "entendido". A este cambio han contribuido las grandes corrientes pedagógicas que hemos desarrollado, que han defendido que con la educación musical se puede contribuir al desarrollo integral de la persona. Entre estos pedagogos destacamos a Dalcroze, Orff, Kodaly, Willems y Martenot, quienes consiguieron que la música actualmente esté al alcance de todos y quienes sentaron las bases de la educación musical actual, cuyas metodologías siguen vigentes hoy en día, proporcionando a los maestros multitud de recursos para utilizar en el aula. Conocer las propuestas didácticas de estos autores es uno de los objetivos que nos habíamos planteado, ya que creemos que es fundamental para la práctica educativa de cualquier maestro de música.

Creemos que también es básico conocer las características del desarrollo de la etapa infantil, teniendo en cuenta siempre que las edades propuestas son orientativas. Son muchos los autores que han descrito las características del desarrollo musical entre los que podemos destacar a Schuter-Dyson y Gabriel, Alsina et al. y Pascual, de los que hemos introducido sus aportaciones en forma de tabla en este trabajo.

No queremos tampoco olvidar de las posibilidades que nos ofrece la musicoterapia. Sin olvidar que el fin de la misma no es curar enfermedades sino mejorar la calidad de vida, resulta muy interesante conocer los resultados que está arrojando en el tratamiento de algunos trastornos o enfermedades. Existen varias publicaciones de Víctor del Río que narran su experiencia como musicoterapeuta con niños autistas que resultan muy sorprendentes. No nos vamos a extender más en este tema, ya que no es la finalidad de este trabajo, pero no queremos dejar de recomendar la lectura de alguna de las experiencias de este autor.

Sin embargo, no todos los beneficios que aporta la música al desarrollo infantil comienzan después del nacimiento. Se sabe que el oído se desarrolla tempranamente en el feto, por lo que cualquier estímulo auditivo será muy beneficioso. Son muchos los estudios relacionados con el efecto de la música en el período prenatal, Campbell en su obra "El efecto Mozart para niños" describe muchos de ellos, aportando interesantes conclusiones, como que la música puede calmar o estimular el movimiento y el ritmo cardíaco de un bebé en el útero materno. Existen también estudios que demuestran, como ya hemos visto, que los bebés reaccionan ante los sonidos que ya han escuchado en el período de gestación. Además, la música establece un vínculo afectivo entre el feto y la madre como demuestran investigaciones como la llevada a cabo por Tafuri.

Si los beneficios de la música en la etapa de gestación son numerosos, no lo son menos los que demuestran los beneficios en los bebés. Autores como Campbell, Madaule y Muñiz afirman que la música puede influir en las emociones del niño, en el desarrollo del lenguaje e incluso en el aprendizaje de otros idiomas.

Para finalizar queremos realizar una pequeña reflexión a modo de síntesis:

La música nunca debemos considerarla como un fin, sino como un medio para el aprendizaje.

Cuanto antes comience la educación musical, igual que en la educación de otras áreas, mayor número de conexiones neuronales se producirán, lo que será altamente

beneficioso para el desarrollo cognitivo del niño, ya que conforme van pasando los años, la plasticidad neuronal disminuye, perdiendo posibilidades de aprendizaje.

Escuchar música, cantar, bailar, tocar instrumentos o cualquier manifestación artística realizada en familia, resultará altamente gratificante, ya que se establecerá un vínculo muy especial con el niño y una nueva forma de comunicación, en la que no serán necesarias las palabras para expresar las emociones, como demuestran estudios como los llevados a cabo por Poch de Grätzer.

Vivimos rodeados de música y ésta ejerce una influencia sobre todos nosotros, por eso, la formación musical es importante, sean cuales sean las características personales.

No es necesario tener un talento especial para la música para poder disfrutar de ella y poder aprender. No debemos olvidar que la inteligencia no es sólo la capacidad cognitiva, sino que como defiende la teoría de las inteligencias múltiples, existen varios tipos de inteligencias y todas ellas son importantes y su desarrollo dependerá del contexto. Es muy importante dar a todas las personas la oportunidad de desarrollar todas ellas al máximo. Por ello, ninguna área del conocimiento debería tener menos importancia que las demás, ya que, como hemos visto, el desarrollo de una capacidad, ayuda al desarrollo de otras muchas. Por eso, queremos defender la importancia del área artística en la educación infantil, primaria y secundaria, que no debería considerarse una asignatura menos importante que las demás, algo que vemos que ocurre muy a menudo.

Estamos viviendo una época de cambios legislativos, en cuanto a educación se refiere. Una época en la que la educación musical está saliendo perjudicada, ya que se están reduciendo el número de horas o incluso desapareciendo en algunos cursos. Por eso el objetivo fundamental que nos hemos planteado con este trabajo ha sido intentar transmitir a la comunidad educativa la importancia de la educación musical, que muchas veces pasa desapercibida, para que la educación musical siga siendo algo al alcance de todos y que las posibilidades que ofrece sean valoradas.

#### **4. LIMITACIONES Y PROSPECTIVA**

Es mucha la bibliografía que existe sobre la educación musical en la etapa infantil, por lo que resulta casi imposible abarcar en un Trabajo Fin de Grado todos los aspectos sobre los que existen estudios y publicaciones. Por ello nos hemos centrado en los aspectos que nos han parecido más relevantes para conseguir el objetivo fundamental que nos habíamos planteado. Recordamos que ese objetivo es concienciar a la comunidad educativa de la importancia de la educación musical, por ello nos hemos centrado en la educación musical temprana y en los beneficios que ésta puede aportar. Pero son muchos los aspectos en los que se puede seguir investigando.

Nos hemos centrado en la etapa de educación infantil, pero muchos de los estudios citados y de las conclusiones a las que se ha llegado, podrían hacerse extensibles a otras etapas educativas. Del mismo modo, muchos de los aspectos aquí desarrollados podrían extrapolarse a otras disciplinas artísticas. Creemos que podría resultar interesante seguir con esta línea de investigación en el área de la educación plástica, ya que su situación en la escuela es similar a la de la música, puesto que no debemos olvidar que música y plástica forman parte de una misma área en la educación primaria.

Nos parece importante seguir ahondando en las corrientes pedagógico-musicales existentes para que algunas de las teorías expuestas en este trabajo puedan ser llevadas a la práctica y poder comprobar con un grupo de alumnos las ventajas que les aporta la educación musical. Para ello habría que plantear una propuesta de intervención, en la que se diseñen unos objetivos y una serie de actividades que después sean evaluadas con el fin de comprobar los resultados en esos alumnos. Para esto sería necesario un seguimiento de los mismos a largo plazo, en el que podamos comprobar los beneficios que la educación musical les ha aportado.

Queríamos haber profundizado más en la investigación sobre las funciones, los usos y los resultados de la musicoterapia. Es una línea de investigación que dejamos abierta para futuros trabajos.

Y para terminar, ya que los resultados de las evaluaciones del informe PISA no son demasiado buenos ni en lengua ni en matemáticas, creemos que sería importante investigar en profundidad cómo desde el área de música podemos contribuir a mejorar las capacidades lingüísticas y matemáticas. Hemos encontrado escasa bibliografía específica sobre este tema, por lo que es otra línea de investigación en la que queremos profundizar.

## 5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Akoschky, J. (1998). *Cotidiáfonos. Instrumentos sonoros realizados con objetos cotidianos: confección y sugerencias didácticas*. Buenos Aires: Ricordi
- Alsina, P., Díaz, M., Giráldez, A. y Akoschky, J. (2008). *La música en la escuela infantil (0-6)*. Barcelona: Graó.
- Arroyo Escobar, M<sup>a</sup> V; (2009). Los métodos en la educación musical. *Enfoques educativos*, 30, 25-35. Recuperado de [http://www.enfoqueseducativos.es/enfoques/enfoques\\_30.pdf](http://www.enfoqueseducativos.es/enfoques/enfoques_30.pdf)
- Bachmann, M.L. (1998). *La rítmica Jaques-Dalcroze. Una educación por la música y para la música*. Madrid: Pirámide.
- Bruscia, K.E. (2007). *Musicoterapia. Métodos y prácticas*. México: Editorial Pax México.
- Campbell, D. (2000). *El efecto Mozart para niños*. Barcelona: Urano.
- Carbajo Martínez, C. (2009). *El perfil profesional del docente de música de educación primaria: autopercepción de competencias profesionales y la práctica de aula*. (Tesis Doctoral). Universidad de Murcia. Murcia. Recuperada de <http://www.tdx.cat/handle/10803/11079>
- Casas, M.V. (2001). ¿Por qué los niños deben aprender música? *Colombia Médica*, volumen 32 (4), 197-204. Recuperado de <http://colombiamedica.univalle.edu.co/index.php/comedica/article/view/210/0>
- Didact@21 (2007). *Tema 70: Métodos y sistemas didácticos actuales de educación musical*. Material no publicado.
- Ferrerós, M.L. (2008). *Inteligencia musical: Estimula el desarrollo de tu hijo por medio de la música*. Barcelona: Timun Mas.
- Fridman, R. (1988). *El nacimiento de la inteligencia musical*. Buenos Aires: Guadalupe.
- Gardner, H. (1987). *Estructuras de la mente. La teoría de las inteligencias múltiples*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Gardner, H. (1994). *Educación artística y desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Lacarcel, J. (1995). *Psicología de la música y educación musical*. Madrid: Antonio Machado.
- Lacarcel, J. (2003). Psicología de la música y emoción musical. *Educatio s.XXI*, nº 20-21, 213-226. Recuperado de <http://revistas.um.es/educatio/article/view/138/122>
- Lázaro, L. (2012). Desarrollo de las rutinas mediante la expresión musical. *Revista Arista Digital* nº26, 73-80. Recuperado de <http://www.afapna.es/web/aristadigital/>
- Llongueres, J. (2002). *El ritmo en la educación y formación general de la infancia*. Barcelona: DINSIC Distribuciones Musicales, S.L.
- Marchesi, A. (2000). *Controversias en la educación española*. Madrid: Alianza.
- Martenot, M. (1967). *Guía didáctica del profesor*. Buenos Aires: Ricordi.
- Muñiz, A. (2012). *Bases para una buena educación musical*. Madrid: Mestas.
- Pascual, P. (2002). *Didáctica de la música para Primaria*. Madrid: Pearson. Prentice-Hall.
- Pascual, P. (2006). *Didáctica de la música Infantil*. Madrid: Pearson. Prentice-Hall.
- Pereyra, G. (2013). *Musicoterapia: Iniciación, técnicas y ejercicios*. Barcelona: Ma non troppo. Robinbook.
- Poch de Grätzer, D. (2003). La interacción materno infantil y la educación musical en los primeros años de vida. *Cuadernos Interamericanos de Investigación en Educación Musical*. Vol 3 (6). Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/cem/article/view/7334>
- Sarget, M.A. (2000). Perspectiva histórica de la educación musical. *Revista de la facultad de Educación de Albacete* nº 15, 117-132. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2292937>
- Subirá, J. (1953). *Historia de la Música Española e Hispanoamericana*. Barcelona: Salvat Editores.



Tafari, J. (2006). *¿Se nace musical?* Barcelona: Graó.

Vaillancourt, G. (2009). *Música y musicoterapia. Su importancia en el desarrollo infantil.* Madrid: Narcea.

Willems, E. (1981). *El valor humano de la Educación Musical.* Barcelona: Paidós.

Willems, E. (2001). *El oído musical.* Barcelona: Paidós.

Willems, E. (2011). *Las bases psicológicas de la educación musical.* Barcelona: Paidós.

Zabala, A. (1995). *La práctica educativa: como enseñar.* Barcelona: Graó.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Del Rio, V. (1998). *Seis niños autistas, la música y yo.* Madrid: Mandala.

Del Rio, V. (2003). *Musicoterapia y autismo.* Madrid: Mandala.

Hemsey de Gainza, V. (1964). *La iniciación musical del niño.* Buenos Aires: Ricordi.

Pietrokovsky, M. (2008). *Terapia a través del canto: Quien canta sus males espanta.* Argentina: Kier.

Sanuy, M, y González Sarmiento, L. (1969). *Orff-Schulwerk: Música para niños, introducción.* Madrid: Unión Musical Española.

Sanuy, M. (1982). *Música, profesor (bases para una educación musical).* Madrid: Cíncel.

Zorrillo, A. (2009). *Juego musical y aprendizaje.* Sevilla: MAD.